

LA DINAMITA

Periódico Revolucionario

HEMEROTECA PROVINCIAL

SR.ª M. ROSA DE S.

ALMERIA

Almería un mes—25 cts.
Fuera, trimestre—80 id
Número suelto—10 id
Estalla los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Se publiquen ó nó, no se devuelven los originales.
Administración, Plaza Admón. vieja, 2.
HORAS DE OFICINA DE 10 A 11 MAÑANA.

¡Qué amigos tienes, Benito!

Uno que nó; otro que nó; otro que nó; otro que nó; diez que nó...

—Y uno que sí, Sr. capatáz.

—A ver *rara avis*; ni que me lo digan teatinos, Sra. DINAMITA; no es posible que haya uno que sí.

—Pero V. sabe á lo que yo me refero?

—Hombré, francamente, yo no lo sé; pero como al entrar ví á V. tan atareado arrojando tanto periódico local al... cesto y diciendo, uno que nó, y otro que nó, y otro que nó, me pareció conveniente librar á alguno del anatema.

—Pues ni uno, Sra. DINAMITA, ni uno; todos callan como muertos. ¡Al siglo perverso dominado por el ansia del vil metal...

—Sópo!... pare V: la burra y no me tome esa guarda tan tristoná, que le parece á la que gasta *La Crónica* cuando habla de la fundación del Asilo de noche.

—A eso venia yo á parar, precisamente, al Asilo de noche. Ni uno solo de los periódicos locales se há hecho eco de lo que nosotros les dijimos.

—Y eso le extraña á V.?

—Sí, Señor, me extraña porque ¡se presentaban tan sensibles! ¡con tanto amor á los pobrecitos que no tienen albergue!... que, francamente, creí...

—Mal hecho: V. no ha debido creer, ya sabe V. que muchas veces le he dicho que no debemos creer en nada de aquí bajo. Y por cierto que ya voy empezando á creer en una cosa: en que para la prensa local, significa más y vale más, y representa más un *ciento de perrillas* que todo el bien que pueda hacerse á un centenar de desheredados de la fortuna.

—¡Buena está la prensa, buena! ¡Y esos periódicos se llaman amigos del pobre, y se presentan como protectores de los desgraciados, y quieren que los llamen humanitarios, filantrópicos!... Y viviendo y sosteniéndose por el favor del pueblo, cuando llega el caso de demostrar con hechos que no eran vanas declamaciones, las que en *confortable* gabinete escribieron, para aparecer como amigos y defensores del pobre; cuando ya no se trata de hablar sino de hacer algo práctico; se rien del pueblo, se burlan del pobre, y les importa un bledo la situación de los infelices niños abandonados.

—¡Pobre pueblo si no tuvieras otros recursos que los que hubiera de proporcionarte la prensa de hoy!

—Bravo! Sr. Capatáz: ¡que lástima que no fuera V. diputado de la permanente: yo por mi parte sólo he de decir á la prensa que, una cosa es predicar y otra dar trigo; y los pobres que esperan de la prensa la fundación del Asilo de noche digales V. de mi parte: ¡Que amigos tienes, Benito!

La-Fl.

PETARDOS Y BOMBAS

¡Olé! ¡venga de ahí! viva la gracia y la sal! Olé!

—¡Orden, señor, orden —gritaba el Capatáz, impotente para contener el *desbordamiento* de entusiasmo que tan... *macarenamente* se manifestaba dentro de la Fábrica.

Pero ¡que si quieres! ¡Buena es LA DINAMITA cuando empieza á estallar! ¡Lo mismísimo que el Presidente de la Diputación cuando tiene entre manos el trasiego de empleados. Ni la una ni el otro se dan reposo hasta que no dejan rata en barca ni titere con cabeza.

Pero justo es confesar que si la conducta del Sr. Jimenez Ramirez, al dejar cesantes á unos empleados manifestadamente *ineptos* (segun S. S.) y por mor de las *economías*, no aparece bastante clara (ó *clarificada*, ya que de *trasiegos* se trata) puesto que nombra en su lugar toros tantos, y *ainda más*; y con circunstancias agravantes de las cuales hoy no queremos hacernos

eco por falta de pruebas; justo es confesar, decimos, que la barahunda de nuestra Fábrica estaba justificada.

Figúrense nuestros lectores que poco antes de entrar el número en prensa, y cuando todos los operarios estaban tristes y cariacontecidos por el resultado negativo de nuestra exortación á los periódicos locales para *eso* del *Asilo* de noche; celebrada ya como es consiguiente la *interviu* entre LA DINAMITA y el capatáz, que publicamos hoy y la cual, apesar de todo, no hemos querido retirar, (antes bien insistimos en esas manifestaciones.) llega á las manos del segundo oficial, ú oficial 2.º el número de *La Restauración* correspondiente al día 17.

Y consta aqui, en honor de la verdad que el oficial lo llevaba para otros usos, puesto que habiéndole costado *cinco céntimos* tenía indistible derecho á hacer de él lo que le viniera en ganas. Y conste así mismo que cuando despues se lo apropió el Capatáz fué necesario destinar á *aquellos usos* un número de «*La Cronica*» que también se había adquirido por la consabida *perrilla*.

Y sin más digresiones, sepan nuestros lectores que el colega primeramente referido aboga por que se construya el *Asilo de noche* y se encarguen de él las *Hermanitas* de los pobres.

¡Magnífico! ¡soberbio! ¡piramidal! Aquí fué Troya ¡aquí la barahunda y los *vivas*! y los *olé!* de los operarios: los cuales, ¡pobrecitos! se interesan tanto por el *Asilo* que nos ofrecieron suscribirse por la mitad de su sueldo.

—¿Y acepta *La Restauración* la idea de LA DINAMITA? ¿Por cuanto se suscribe?

Nuestro gozo en un pozo. Aquí fué necesario ya preparar un par de petardos de gran calibre y dirigirse con ellos á la redacción del apreciable diario.

Y le colocamos *uno*, para que no se vista con plumas, agenas y no le pase lo que á la de la fábula.

La idea de establecer el Asilo á cargo de las Hermanitas de los pobres es nuestra, colega; y Vd. la toma, sin decir de donde, y la dá como suya. Y eso, francamente, no está bien. A cada uno lo suyo; pues aunque LA DINAMITA es enemiga de la jactancia, sin embargo le duele que otros se apropien lo que no les pertenece.

Y aun callaríamos si hubiese tomado también la segunda parte; pero aquí le viene de molde el segundo petardo; pues si tanto interés tiene por el Asilo, ¿por que no abre la suscripción que nosotros indicamos, y que es lo mas práctico y de mas inmediato resultado que hoy puede hacerse?

Esperamos que nos acuse recibo de esos dos petardos; y mientras tantovuelva á leer el primer artículo de nuestro número anterior, y el primero también de este.

¡Puff! ¡que asco!... ¡Sr. Gobernador! Mire V.S. que los vecinos de las calles de Granada y Murcia tienen que taparse continuamente la nariz, y los ojos y los oídos, por no oler, ver ni oír las asquerosidades de unas cuantas mujerzuelas que han sentado sus reales en una

transversal á esas dos importantes calles.

¿No pudiera V.S. hacer algo en beneficio de aquellos vecinos, favoreciendo al mismo tiempo á la moral y á la decencia públicas?

Mire V.S. que los pobres operarios de la Fábrica se ponen *verdes* cuando tienen que confeccionar un petardo de esta naturaleza; y es lastima tener que obligarles á ello con frecuencia.



Y ya con las manos en la masa no hay mas remedio que confeccionar otro de la misma clase, y colocarlo en ciertos escaparates, á ver si desaparecen los libros pornográficos y pinturas obscenas que están allí dando bofetada limpia á todo el transeunte que tiene decoro y vergüenza.

Y aun podíamos colocarlo un poquito mas dentro para cerciorarnos de si es verdad lo que se dice *sotto voce* de ciertas pinturas que se venden á hurtadillas...



A la Sra. Comisión de Abastos de nuestra muy heroica ciudad (¡demasiado heroica cuando sufre tal comisión de Abasto) le tenemos preparada una *bomba* de gran tamaño que no le enviamos en este número por no causar á los operarios que ya han trabajado demasiado.

A otra vez será; y ¡ojalá no tuviera que llegar el caso!



Cohetes reales

¿Creían nuestros lectores que on iba á llegar el día de inaugurar esta sección?

Pues estaban equivocados; que así como LA DINAMITA es incensable en su tarea de colocar petardos y bombas donde, como y á quien lo merezca, también tiene el propósito firmísimo de disparar cohetes en honor de quien á ello se haga acreedor.

Hasta ahora no se había presentado ocasión, y por eso hemos callado, sintiendo en el alma el vernos obligados á tener que guardar silencio, cuando nuestros deseos es no ocupar LA DINAMITA en otra cosa que en la de confección de cohetes.

¡Lástima grande que no llegara ese día!

Pero aparte digresiones, hoy disparamos un *volador* como sea incapaz de fabricarlo el más diestro pirotécnico en honra y gloria de esta heroica y mil veces grande nación española, que con entusiasmo sin igual en la Historia, después de prodigar sus hijos, ha derrochado su dinero para llevar á cabo la obra de la defensa de la honra nacional.

Y participe también de este *cohetazo* monstruo nuestra hermosa Almería, este pedazo de tierra española tan amada de nuestro corazón, que abandonada por los Gobiernos, destrozada por luchas políticas intestinas, empobrecida y miserable, sin industria, sin agricultura, sin comercio há dado muestra sublime de amor patrio y de una vitalidad que habrán admirado las demás provincias hermanas; que si son mayores en población, riqueza y bienestar no pueden ni podrán nunca superarla en heroísmo y entusiasmo por la honra nacional.

¡Viva España! ¡Viva Almería!

Y nada más por hoy, pues este asunto no puede asociarse con ninguno otro.

¡Viva España!

(Colaboración especial para
«LA DINAMITA»)

Nó; mentira: ante las grandes desgracias de la patria, la ambición no alienta ni el orgullo levanta su cabeza mil veces maldita.

Quando España sufre, en esta tierra hidalga no hay más que españoles; y españoles y héroes son sinónimos; la Academia de la lengua debe borrar una de las dos palabras ó defuirla la una con la otra: *héroes*: los españoles. = *españoles*: los héroes.

¡Viva España! gritamos al dar la última gota de sangre del último de nuestros hijos; ¡Viva España! repetimos al desprendernos de la última moneda oculta en el último rincón de nuestra exhausta gaveta.

Y cuando todo esto hemos dado, todavía nos quedan alientos para, gritando ¡Viva España!, dar... hasta el aire que respiramos convertido en hálito abrasador que destruya á nuestros enemigos. ¡Viva España!

¿Quien habla hoy de ambiciones personales, de luchas políticas, de batallas de partido?... ¡Mentira! esos no son españoles; los españoles en estos días aciagos no tienen más que un pensamiento formulado en esta expresión sublime entre las más sublimes de las expresiones ¡Viva España!

¿Qué animación desusada se nota hoy en la calle de Alcalá? ¿Qué busca tanta gente atropellándose por penetrar en aquel soberbio edificio fronterero, por coincidencia sin-

gular, al ministerio de la Guerra? Contad, si podeis, el número de los que llegan. ¡Veinte, ciento, quinientos,... miles!... ¡innumerables! ... ¡y van alegres!... Es que son españoles que van á entregar su dinero para salvar á la patria, gritando mas satisfechos que si fuesen á recibirlo: ¡Viva España!

Hollandó suelo ingrato y sufriendo las inclemencias del cielo, por senderos familiares sólo á los habitantes del bosque y la montaña, avanza un puñado de hombres, calenturientos unos, débiles otros, hambrientos los más.

¡Desgraciados!—Contadlos, que podeis con poco esfuerzo; ¡quince, veinte y cinco... ¡cincuenta!... Y les esperan ¡mil; dos mil! para cebarse en ellos como fieras famélicas... ¡Y los que avanzan, lo saben... ¡Y van contentos!... ¡Y cantan, y rien y se divierten!...

Es que son españoles que van á dar su sangre por la patria, gritando el grito inmortal de la aspiración mas grande de sus corazones ¡Viva España!

¿Contasteis ayer el número de los enemigos de España?... ¡Eran innumerables Contadlos mañana, y diréis: ¡Dios mio, cuantas osamentas blanquean en el extenso campo donde impera la muerte!

Y remontando vuestra imaginación, y abarcando con ella á los de acá y á los de allá, oireis gritar al unisono ¡Viva España!

E. C.

Madrid 16 de Noviembre de 1896.

¡Uff!—¡Tapa, tapa!

Anda por ahí un periódiquin... ¡poca cosa hijo, poca cosa! Yo soy pequeña, ¡pero eh!... Y publicó en su número pasado unas cosas estupendas.

Causerie ¿no es eso? En frances y todo.

Y luego siguió en mal castellano con una sarta de cosas. ¡El disloque!

Señor Gamboa, por los clavos de Cristo! Dejese de hablar del arbitraje porque podríamos sospechar que escribe Vd con los pies... ó con el apellido, á falta de cabeza.

Y luego la enmienda el mismo periódiquin con un soneto de Dicienta, titulado: *En el lupanar*, digo, en el estudio.

¡Tapa, tapa! ¡Capatáz, una bomba para desinfectar el aire!

¡Ay, que guasai

Parece mentira que el Sr Gobernador Civil no sea andaluz.

¡Ganas me dán de creer que es un asturiano falsificado, y que se crió en el mismísimo barrio de Triana.

Por que para guasones, los andaluces; y el Sr. Muñiz le dá quince y raya al guasón mas... guasón de *toitica* Andalucía.

¿Pues no dijo S. S. en la Diputación provincial que habia encontrado en caja documentos que hablaban muy mal de la seriedad y rectitud de algunos Diputados?

¿Y creería nuestra primera autoridad gubernativa que en esa casa habia rectitud y seriedad?

¡Guasón! ¿Que habia de creer? de

masiado sabe el Sr. Muñiz que la moralidad y la buena administración andan á cachetes con los habitantes del ex-convento de Sta. Clara, (y que por cierto resulta bastante oscura.)

Pero ¡vamos! quiso tomarle el pelo un poco á la Excelentísima.

Y lo consiguió de firme.

¡Lástima que el Sr. Muñiz no fuera andaluz, y continuara por ese camino!

—XX—

Por si falta original

—XX—

Sres Cajistas: Si no hay bastante original, con el objeto de no fastidiar al capatáz añadan Vdes. esta preguntita á «*La Restauración*».

Colega, ¿tuviera V. la amabilidad de decirnos si el cuento que publicaba con el título «*La Aparición*» es de redacción (como suponemos, por no llevar firma), ó es de colaboración especial para ese periódico?

Por que pudiera suceder que le pasara lo mismo con ese cuentecito que con la idea de fuudar el Asilo de noche á cargo de las Hermanitas de los pobres.

Esperamos su contestacin.

—XX—

Y otra á «*La Provincia*»

Colega, ¿que diferencia hay entre las revistas de bailes y reuniones, y las reseñas de actos religiosos?

La contestación se la dá V. al redactor que hizo la gacetilla dando cuenta del jubileo celebrado en Santo Domingo por Angelita Cassinello.

Y que aprenda á *distinguir*.

—XX—

Y para terminar.

Sra. Carcajada, con sal y pimienta y un poquito de limon: Aunque el Capatáz de «*LA DINAMITA*» no puso el petardo en Instinción, ande con ojo por sí estalla alguno en esa Redacción. *Similicadencia se llama esta figura.*

—XX—

A NUESTROS LECTORES

—XX—

Como anunciabamos en nuestro número anterior, desde hoy LA DINAMITA aumenta de tamaño, empezando así la serie de reformas que prensa introducir en la parte artistica y material de la publicación, si continua mereciendo el favor del público.

Con el aumento de tamaño podremos tratar los asuntos en mayor número y con mas extensión, firmes siempre en nuestro propósito de defender con todas nuestras fuerzas la moralidad y la justicia sin temor á nada ni á nadie y á pesar de cuantos obstáculos quieran oponérsenos.

Además podremos dar cabida en nuestras columnas á trabajos literarios y artículos de actualidad que distinguidos literatos, colaboradores entusiastas de LA DINAMITA nos remiten de Madrid, Barcelona y otros puntos, y que con gusto saborearán nuestros lectores.

Como hasta aqui la marcha administrativa del periódico, por causas ajenas á nuestra voluntad, há sido algo irregular, rogamos á los suscriptores nos dispensen si han notado alguna falta en el servicio de los números.

Desde el presente, renovado ya el personal, y trasladada la Administración á sitio mas céntrico, como verán en la última plana, podremos atender mejor á nuestros favorecedores y cumplir los compromisos que ante el público hemos contraído.

Por la misma causa enviaremos

este número á todas aquellas personas que recibieron el primero, rogando á quienes no quieran honrarnos con su suscripción nos la devuelvan en asagrada; así como suplicamos á los suscriptores se pongan al corriente en sus pagos.

Unos y otros harán un gran favor al Administrador, atendiendo á nuestros deseos.

Les rogamos por último nos dispensen por el retraso que ha sufrido este número á causa de las reformas introducidas.

—*—*—*—
CAMBIO
 —*—*—*—

Hemos recibido, y con gusto establecemos con ellos el cambio, los estimables colegas *La Semana Católica* y *El Mortero*, de Madrid; *La Opinión*, de Velez-Rubio; *El Eco de Almanzora*, de Cuevas; *La Verdad*, de Berja; *La antorcha* y *El Trabajador*, de Valencia; *Juan del Pueblo*, de Sevilla; *El Paladín*, de Almería; *La Unión*, de Oviedo; y *La Voz* y *El amigo del Obrero*, de Granada.

Este último há tenido también la atención de remitirnos un número extraordinario publicado con motivo de la fiesta anomástica de D. Carlos de Borbón.

El número es notable bajo su doble concepto artístico y literario y firmes en nuestro propósito de decir siempre la verdad donde quiera que se encuentre tenemos gusto en reconocerlo así, dando nuestra enhorabuena por ello al colega granadino.

—*—*—*—
Bolsa del trabajo.

Nuestro estimado colega de la

corte *El Boletín del Obrero* tuvo hace tiempo una laudabilísima idea en favor de la clase obrera; idea que llevada á la práctica, está produciendo excelentes resultados.

«Por causas muy complejas que atañen directamente á las relaciones entre el trabajo y el capital, es lo cierto que en la actualidad existe en todas las grandes poblaciones un número excesivo de obreros sin colocación, que viene á aumentar las tristes huestes del pauperismo y á producir un desequilibrio social muy peligroso para todos.»

Para hacer algo en favor de estos obreros sin trabajo, el digno semanario estableció con el título que encabeza estas líneas una sección que como hemos dicho está dando óptimos frutos.

Por eso felicitamos de corazón al estimado colega, y en nuestro deseo de procurar todo el bien que nos sea posible á los obreros de nuestra capital, sin tener en cuenta sacrificios ni obstáculos de ninguna clase, nos hemos decidido á establecer en LA DINAMITA una sección semejante, en las mismas condiciones, y de la que damos cuenta copiando á continuación las mismas palabras del *Boletín*, que hacemos nuestras:

«Inauguramos hoy en este BOLETIN, una nueva sección en beneficio de los obreros: la

BOLSA DEL TRABAJO

que ha de servir para poner en relación á los trabajadores parados con los patronos que necesiten el trabajo de aquellos, facilitando así la pronta colocación de los unos y la

buena marcha de los negocios de los otros.

Para conseguir estos resultados, encargamos á los obreros que procuren darnos noticia de los compañeros que se hallen sin ocupación, acudiendo á nuestras oficinas, donde se tomará nota de sus deseos para anunciarlas en el periódico. *Este servicio es completamente gratuito.*

Los patronos que deseen utilizar en provecho propio la gran circula-

ción del BOLETIN entre los obreros, pueden enviar sus avisos á nuestra administración abonando una peseta por cada anuncio.

Obreros y patronos tendrán siempre á su disposición, en esta casa, una nota de la oferta y la demanda con todas aquellas indicaciones que por respeto á la pobreza y por otras razones de prudente discreción, no deben hacerse públicas.»

BOLSA DEL TRABAJO

DE

La Dinamita

Plaza de la Administración vieja, núm. 2

(Inserción GRATIS para los obreros.)

Oferta.	Demanda.
Un peón de albañil. Un chico para dependiente de comercio. Un estudiante para servir en casa particular. Un oficial de carpintero.	Un estudiante que tenga buena letra y escriba ligero. Un sacerdote licenciado en ciencias.

LA DINAMITA.

Periódico Revolucionario.

Administración: Plaza de la Administración vieja, núm. 2.

Por 25 céntimos de peseta al mes en Almería y 80 trimestre fuera, se sirven á los suscriptores tres petardos mensuales, que son cosa buena.

El que no los reciba no sabe lo que se pierde, porque LA DINAMITA, es chiquitita, pero remonona, con mucha sal y mucho aquel.

Por ahora no se admite mayor número de suscripciones que el de DIEZ MIL, y como ya faltan pocas para cubrir esa cantidad, encargamos al público acuda con tiempo para no quedarse con la boca abierta.

Tip. Viuda de Molner.